

ACTIVIDAD ACUÁTICA PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

Prof. Dr. Hernán Ariel Villagra
Universidad Autónoma de Madrid

INTRODUCCIÓN

Hablar de discapacidad o desventaja en un sentido general es hacer referencia a posibilidades limitadas del desarrollo humano. Esa limitación está dada no-solo por las limitaciones psíquicas o intelectuales, sino por la comunidad en la que vive, en las oportunidades que esta le da para poder superarse o promocionarse.

Así planteado puede decirse que la discapacidad es un problema social. Conviene puntualizar que bajo el denominativo de "déficit psíquico" se utilizan e identifican términos como "retraso mental", "discapacidad mental" o expresiones como "bajo funcionamiento intelectual" o "retraso intelectual".

La elección del título de esta ponencia "Alteraciones mentales y actividades físico-deportivas en el medio acuático", responde al hecho de referirse a los alumnos que presentan este tipo de deficiencia y que está regulado en nuestro actual sistema educativo. Quizás uno de los apelativos más utilizados y por ello de uso más convencional se refiere al término "retraso mental", y por ello éste será el que se desarrolle a lo largo de esta introducción.

La Asociación Americana sobre Retraso Mental (AAMR) (denominada hasta hace pocos años Asociación Americana sobre Deficiencia Mental, AAMD) en su manual de 1992, traducido ya a ocho idiomas entre ellos el castellano, se propone un nuevo concepto de retraso mental que ahonda en el reconocimiento de la importancia del entorno en el funcionamiento de una persona con unas determinadas limitaciones en sus capacidades. Es decir, el retraso no está en la persona ni en el entorno, sino en el funcionamiento resultante de las capacidades de la persona en el entorno en que desarrolla su existencia.

Según este planteamiento, ¿qué podríamos decir sobre la categorización del Retraso Mental?; consideremos entonces la definición tal como aparece en el Manual de la AAMR: "El retraso mental se refiere a limitaciones sustanciales en el funcionamiento actual. Se caracteriza por un funcionamiento intelectual significativamente inferior a la media, que coexiste junto a limitaciones en dos o más de las siguientes áreas de habilidades de adaptación (Shalock, 1996):

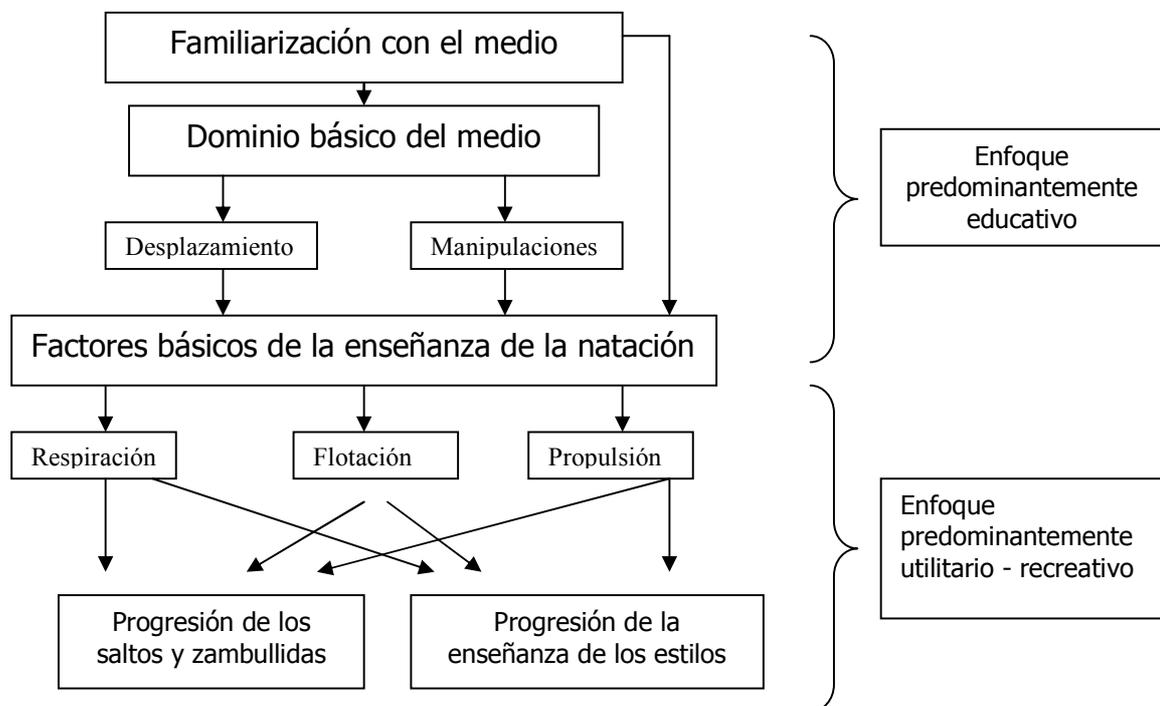
- | | |
|---|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Bienestar emocional,2. Relaciones interpersonales,3. Bienestar material,4. Desarrollo personal, | <ol style="list-style-type: none">5. Bienestar físico,6. Autodeterminación,7. Inclusión social8. Derechos. |
|---|---|

La definición de la AAMR representa un cambio importante de la manera en que se percibe el retraso mental. En lugar de describir el retraso mental como un estado de incompetencia global, la nueva percepción se refiere a un patrón de limitaciones, viendo cómo funciona la gente en los diferentes contextos de la vida cotidiana. Esta definición se basa en cuatro premisas:

1. Una evaluación válida considera la diversidad cultural y lingüística además de los factores de comunicación y conducta;
2. La existencia de limitaciones de las destrezas de adaptación dentro del contexto del ámbito comunitario típico de los semejantes del individual de la misma edad y está indexada a las necesidades individualizadas de apoyo de la persona;
3. Las limitaciones de adaptación específicas a menudo coexisten con aciertos en otras destrezas de adaptación u otras capacidades personales;
4. Con los apoyos apropiados durante un período continuo, el funcionamiento vital de la persona con retraso mental generalmente mejora.

LAS ACTIVIDADES FISICO DEPORTIVAS EN EL MEDIO ACUÁTICO

En el entorno de los que trabajamos con personas con discapacidad intelectual, el enfoque que utilizamos actualmente esta dentro del marco educativo (ver cuadro 1). Su objetivo es el enriquecimiento global de la persona con discapacidad, rompiendo con el esquema tradicional de la natación terapéutica, para aprovechar las posibilidades que ofrece el medio acuático en función de las potencialidades del alumno (paradigma de la diversidad) y no sobre lo que es incapaz de hacer o sus grandes limitaciones (paradigma del déficit).



Analizaremos de forma global y genérica 4 factores básicos de la enseñanza de las actividades acuáticas, que por lo general sirve para cualquier persona con algún tipo de discapacidad. Cuadro 1.

Factores básicos en la enseñanza:

A) Familiarización

Es el proceso de obtención o creación de un clima de naturalidad y confianza que acompañe al alumno en el inicio y desarrollo en la exploración del medio acuático. Los objetivos a alcanzar serán:

- Eliminación de la rigidez muscular, presente en algunas personas con epilepsia refractaria, síndromes tales como: X frágil, Lennox, Apert, Angelman o Rett.
- Logro de una mecánica respiratoria correcta, difícil en síndromes que cursan con retraso mental muy significativo, también en parálisis cerebral con discapacidad intelectual.
- Vencer el temor al agua, presente en muchas de las personas con este tipo de déficit.

Aspectos a tener en cuenta:

- La motivación, utilizando fundamentalmente actividades jugadas o utilizando el juego como medio.
- Lograr la sensación de seguridad y confianza del alumno/a hacia el profesor/a.
- Las condiciones materiales y ambientales (temperatura agua, temperatura del aire, acceso al agua, etc).
- Enseñanza individualizada según niveles previos: ritmo de progresión adecuado. Las experiencias desagradables pueden entorpecer el aprendizaje considerablemente.
- La profundidad del vaso de aprendizaje. En los momentos iniciales es aconsejable el trabajo en poca profundidad.

B) Respiración

La respiración en el medio acuático es una función voluntaria controlada; mientras que la terrestre es automática.

Características:

- La respiración en el medio acuático es esencialmente bucal, en muchos casos la inspiración es breve e intensa, la espiración puede terminarse por nariz en forma explosiva con el fin de expulsar el agua, evitando su entrada en las vías respiratorias. En casos muy concretos, como por ejemplo los diagnósticos

sindrómicos con retraso mental muy grave la adquisición del control respiratorio es muy lento y se necesitan temporizar estos objetivos muy a largo plazo.

- El mecanismo habitual sufre modificaciones: mientras que en el terrestre la inspiración es más breve que la espiración y la espiración es pasiva; en el acuático la inspiración es especialmente breve y la espiración es activa para vencer la resistencia del agua. En personas con parálisis cerebral esta mecánica respiratoria es muy compleja, fundamentalmente porque los músculos respiratorios están afectados y la respiración es mixta (bucal-nasal).

Aspectos a tener en cuenta:

- Normalmente plantea un rechazo inicial, este rechazo va desapareciendo conforme se familiariza con la inmersión.
- Tendrá que ser un trabajo progresivo paralelo a otros trabajos o actividades.
- Su aprendizaje supone una regulación voluntaria a un automatismo adquirido.
- Se deberán plantear todas las posibilidades de respiración.

C) Flotación

La posibilidad de flotación en el medio acuático se fundamenta en el principio de Arquímedes, y depende de factores tales como: el peso magro, el peso graso, el estructural y el visceral. La flotación conlleva una situación o sensación de ingravidez.

Aspectos a tener en cuenta:

- El dominio implica el control del esquema corporal en todas las posiciones corporales, tarea muy compleja en muchos de los alumnos con retraso mental.
- Existe mayor flotabilidad en la posición horizontal y posición medusa (agrupado).
- No siempre será en actitud pasiva, dependiendo en gran medida de la posición.
- En muchos casos implicará la inmersión de la cabeza.
- Tiene gran relación con la fase de respiración.
- La flotación activa vendrá provocada por el desplazamiento o propulsión; a mayor dominio, mejor nivel de flotación.
- Existe la posibilidad de utilización de las ayudas técnicas de flotación.
- Variación de la flotabilidad en función de la edad, sexo y características antropométricas.

D) Propulsión.

Es la posibilidad de desplazamiento del individuo por el medio acuático, supone el aspecto que culmina el dominio del medio.

Aspectos a tener en cuenta:

- Se verá facilitada en posición horizontal según el sentido de desplazamiento por un menor rozamiento.
- Dependiendo de la posición corporal, se requerirá en mayor medida la participación de los miembros superiores e inferiores.
- Se deberá de intentar que el niño/a adquiera la sensación de empuje voluntario, el trabajo suele ser lento y muchos de ellos no logran una fase propulsiva óptima.
- El aprendizaje se basa fundamentalmente en el descubrimiento guiado, buscando una interiorización de la actividad y limitando las informaciones técnicas a correcciones individuales.
- En la propulsión básica intentaremos que el alumno tome conciencia de la posición del cuerpo en el agua y la relación de sus extremidades con respecto al cuerpo.

LA DIDÁCTICA DE LA NATACIÓN EN PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

Esta parte del trabajo pretende poner de manifiesto una “manera” de afrontar el apasionante mundo de las actividades acuáticas, y más concretamente la enseñanza de la natación a personas con algún tipo de discapacidad intelectual. Para ello es necesario contextualizar el mismo, de esta forma es que iniciaremos escrito con una pequeña introducción sobre la discapacidad en su conjunto desde la perspectiva de los procesos de enseñanza aprendizaje, luego nos centraremos en la didáctica y la metodología de trabajo, y por último señalar la importancia de un método de trabajo para una población concreta con discapacidad intelectual.

La palabra discapacidad es usada como un término baúl para incapacidades, limitaciones de la actividad o restricción en la participación, según la fuente de consulta así son las opiniones al respecto.

El funcionamiento y la discapacidad en la persona se concibe como una interacción dinámica entre los estados de salud y los factores contextuales, estos últimos incluyen tanto factores personales como factores ambientales. Para analizar estos aspectos nos ajustaremos a la tabla I, y de esta manera tendremos una visión del conjunto de la discapacidad.

	Funcionamiento y Discapacidad		Factores Contextuales	
	Funciones y estructuras corporales	Actividad y Participación	Factores Ambientales	Factores Personales
Dominios	Funciones Corporales Partes del cuerpo	Áreas Vitales (tareas, acciones)	Influencias externas sobre el funcionamiento y la discapacidad	Influencias internas sobre el funcionamiento y la discapacidad
	Cambios en las	Capacidad-		

Constructos	funciones del cuerpo (fisiológicas)	ejecución de tareas en un entorno uniforme.	El impacto de los elementos facilitadores y barreras del mundo físico, social y actitudinal.	El impacto de los atributos de la persona
	Cambios en las estructuras del cuerpo (anatómicas)	Desempeño – ejecución de tareas en el entorno real.		

Tabla I.

No sería pedagógico, ni mucho menos acertado decir que todas las personas con discapacidad responden mas o menos iguales, que todas aprenden de la misma forma, o que las necesidades son las mismas.

Las actividades acuáticas y su intervención didáctica.

La complejidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje como objeto de estudio de la Didáctica de la Educación Física, y concretamente en las actividades acuáticas educativas para poblaciones con necesidades especiales, precisa de una mayor definición que permita explorar e investigar las diferentes dimensiones que afectan y sobre las que se construye el conocimiento disciplinar referido al binomio enseñanza y aprendizaje en el medio acuático.

El abordaje del proceso desde la óptica de la complejidad a dado lugar a lo que se llama “nuevos paradigmas”. Posiblemente, y debido a los aportes de la ciencia que nos llega desde el campo de la Psicología y la Psicopedagogía, deberíamos considerar a la persona con discapacidad como un sistema complejo y en busca de la auto-organización.

Desde luego, concebir a la persona como un “sistema” exige algunas consideraciones, dado las particularidades que la misma supone. Hablar de un sistema auto-organizado implica referirse a la capacidad que tienen los sistemas de modificar sus estructuras cuando se producen cambios en su medio, logrando por lo general un nivel más alto de complejidad en ese proceso y potenciando con ello sus probabilidades de supervivencia. El concepto de auto-organización suele ser usado como un término genérico, que comprende los conceptos de sistemas auto-reparadores y sistemas de aprendizajes. En estos sistemas se encuentra el género humano, así como también las familias, grupos sociales y sociedad. El aspecto esencial de la auto-organización es el esfuerzo por alcanzar el equilibrio en un ambiente en constante cambio, pero esto sólo es posible si el sistema mantiene permanentemente la capacidad de crear los elementos que lo constituyen.

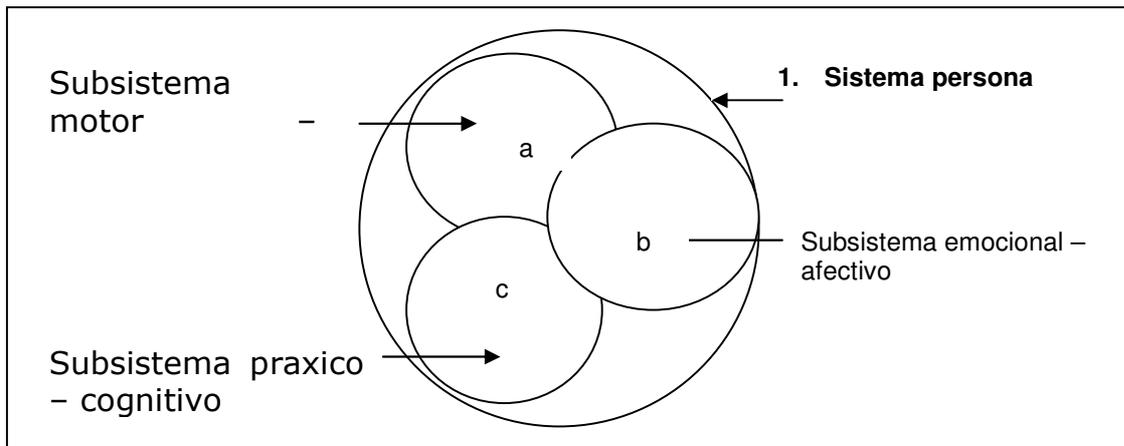
Recurriremos a Bottini (2001) para ampliar el significado de la noción de auto-regulación del sistema reproduciendo las palabras de Heinz Von Foerster:

“Von Foerster había señalado desde el principio la paradoja de la auto-organización, decía que la misma significa obviamente autonomía, pero un sistema auto-organizador es un sistema que debe trabajar para construir y reconstruir su autonomía y que, por lo tanto, consume y dilapida mucha energía. En virtud del segundo principio de termodinámica, es necesario que ese sistema extraiga energía del exterior; es decir que, para ser autónomo, hay que depender del mundo exterior. Y sabemos, por lo que podemos observar, que esta dependencia no es sólo energética, sino también informativa, pues el ser vivo extrae información del mundo exterior a fin de organizar su comportamiento”.

Adoptar esta postura o manera de pensar nos obliga a replantearnos el modo de representar el concepto de globalidad y ampliar sus límites y alcances. Consideraremos cuatro sistemas dentro del modelo ecológico.

1. *El sistema persona* con tres subsistemas que lo integran (Dibujo 1):

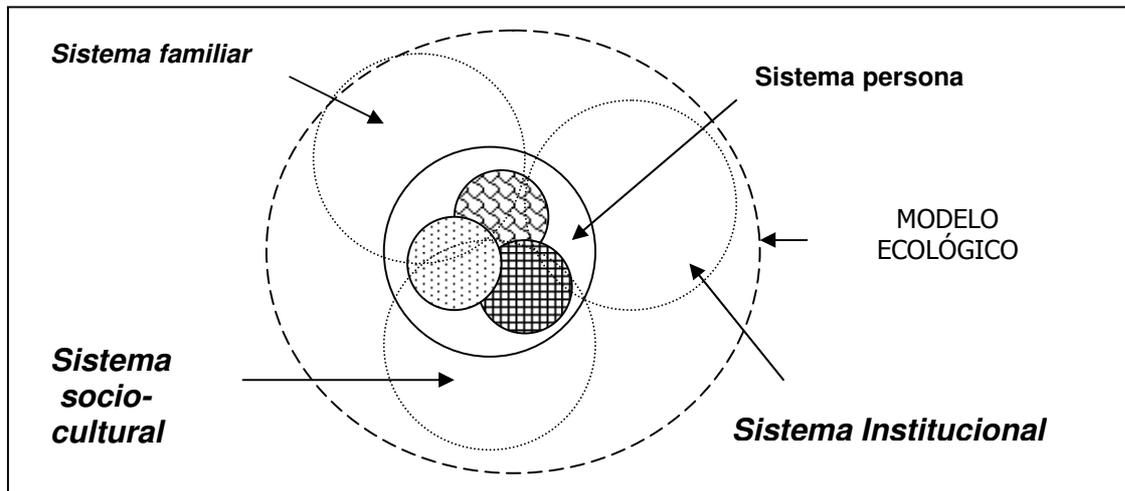
- a) Subsistema motor – instrumental
- b) Subsistema praxico – cognitivo
- c) Subsistema emocional – afectivo



Dibujo 1. Subsistemas del Sistema Persona.

A partir del modelo ontogénico, nos referiremos a otros tres sistemas (Dibujo 2):

2. *El sistema familiar*
3. *El sistema Institucional*
4. *El sistema socio-cultural*



Dibujo 2. Otros sistemas.

Refiriéndonos a esta propuesta diremos que el peso del *sistema familiar* como primer contexto en el que se inserta la persona en desarrollo es, en nuestra cultura, relevante e innegable. Dicho peso (sistema de valores) perdurará en el proceso del constructo de la personalidad y por la cual la persona construirá sus futuras relaciones, tanto sea consigo mismo como con el resto de las personas con las que entre en relación.

El *sistema institucional*, en su doble organización, o sea como instituciones representantes en la sociedad (escuelas, clubes, asociaciones, etc.), así como símbolos representantes de nuestra cultura, constituye otro tipo de referente que contribuirá de un modo particular a su desarrollo psicomotor.

Los sistemas que mencionamos hasta ahora, se encuadra dentro de un tipo de cultura y un tipo de sociedad en particular, de ahí la necesidad de incluir el peso del *sistema socio – cultural* en estas líneas. Este modelo de *SISTEMA ECOLÓGICO* está tomado en la concepción clásica del término, o sea aquella que destaca “la relación que guarda todo ser vivo con su entorno natural”. También hace alusión a la relación de interdependencia que existe entre la persona y el entorno en que se desarrolla.

En conclusión, estamos hablando de una ecología interna, propia de la relación ínter sistémica que esta conceptualización, que damos en llamar *globalidad de la persona*, presupone.

La enseñanza de las actividades acuáticas

Desde hace tiempo, los monitores, técnicos, maestros de educación física, licenciados en educación física y otros profesionales relacionados con la discapacidad y el medio acuático, vienen manifestando las inquietudes y necesidades de dar respuestas a multitud de preguntas con respecto al medio acuático y las poblaciones con necesidades especiales; un ejemplo de ello es la participación de más de 1.800 profesionales que han pasado por las Jornadas Nacionales de Hidroterapia y Actividad Acuática Adaptada celebradas en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), y que lleva su VIII edición.

La enseñanza de las actividades acuáticas (concretamente la enseñanza de la natación) se caracterizaba, hasta no hace mucho tiempo, por el empleo del método basado en la *Instrucción Directa*, en la que el sujeto realizaba el ejercicio muchas veces sin saber el porqué y para qué lo hace. Esta enseñanza, que en algunas escuelas de natación sigue como modelo único hoy en día, prepara su intervención metodológica en un contexto que a modo de “estímulo – ejercicio”, promovía la adquisición de una colección de “respuestas”; más tarde y debido a la aplicación de programas de natación a personas con síndrome Autista o Trastornos de la Conducta, se sumó una intervención conductista añadiendo a la Instrucción Directa un programa de refuerzo (Villagra, H. A. 1999, 1996).

Los “nuevos” modelos didácticos en la enseñanza de la natación y de las actividades acuáticas, conciben el proceso de enseñanza-aprendizaje como el constructo de estructuras dinámicas, flexibles y cambiantes, más que como “entidad” de estímulos-respuestas (Luna O. L. 2001).

La necesidad de moverse, el juego, la motivación y los contenidos vivenciados son las claves de la orientación didáctica para las personas con retraso mental, siempre considerando el grado de afectación y compromiso por la lesión o etiología de la discapacidad. El alumno aprenderá a superar las dificultades motrices que le surjan, adquiriendo capacidades motrices de análisis y de conocimiento corporal.

La propuesta metodológica globalizadora es básica en este momento; cualquier situación tiene nexos de unión con otras áreas, o es que la comunicación tiene que ver con lo motriz, lo verbal, lo plástico o lo social. La situación de partida de cada alumno con retraso mental debe ser la guía para la educación individualizada, y de este modo se garantizaría que con las características individuales se progrese de forma personal, condicionando el proceso educativo.

Este “aire” novedoso, estas “nuevas” formas de abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje, tales como las aportaciones metodológicas del constructivismo, el aprendizaje significativo, el modelo integrado de enseñanza en el medio acuático, el método acuático comprensivo; todos estos descritos por Moreno (2000), Moreno y Gutiérrez (1998a, 1998b, 1998c); están presentes hoy en día en numerosas

publicaciones en formato de libro, artículos de revistas y publicaciones en revistas digitales. Pero nos gustaría sugerirle al lector que repasara marcos teóricos, que tienen algunos años, a cerca de los modelos de aprendizaje.

- *La teoría constructivista:*

Este marco teórico aporta una visión psicogenética acerca de cómo los sujetos construyen el conocimiento en un proceso de desarrollo constante que tiende hacia equilibrios cada vez más estables, en el cual se van construyendo nuevas estructuras en sentido óptimo.

La fuente de progresos cognoscitivos se encuentra en los desequilibrios que las personas perciben como conflictos cognitivos e incluso como contradicciones que demanda de acciones compensadoras y reguladoras de estos. El proceso de equilibración se ve influido por la toma de conciencia tanto de las propiedades de los objetos (abstracción reflexiva), aun cuando esta toma de conciencia no es condición suficiente para la reestructuración de los conocimientos del sujeto (Piaget, 1959, 1965, 1969).

En consecuencia, será el sujeto que aprende el protagonista principal en la situación de aprendizaje, dado que se afirma la imposibilidad de construir el conocimiento si no es a partir de la acción transformadora del propio sujeto en sus interacciones sobre la realidad circundante.

El papel del educador ha sido considerado desde las posturas constructivistas menos directivo que en otros enfoques, tales como los asociacionistas, los socio-culturales, o líneas cognitivistas más actuales.

Las contribuciones de la teoría constructivista ha enriquecido el bagaje conceptual de los docentes, y han modificado sus concepciones acerca de cómo construyen los niños su aprendizaje. Las aportaciones de Piaget son relevantes y aún vigentes (siempre consideradas desde un enfoque aplicacionista) para comprender gran parte de los comportamientos de los niños, especialmente en los primeros años.

- *La teoría socio-histórica:*

También se encuadra dentro de la tradición psicogenética: las ideas de Vigotsky (1979) han recuperado vigencia en virtud de sus concepciones acerca del aprendizaje, y su implicancia en la tarea escolar. Esta teoría, elaborada hace más de sesenta años, ha realizado aportes fundamentales para la comprensión de la actual problemática educativa.

La relación entre los procesos de Desarrollo y de Aprendizaje, centrales en la teoría de la Psicología educacional, es considerada desde una óptica particular en la obra de este autor.

Lo fundamental en la teoría radica en la integración que realiza entre los conceptos de acción y significado, los instrumentos de conocimiento y los de acción, la actividad individual y social. De este modo, se distinguen dos tipos de instrumentos o herramientas mediadoras: las herramientas técnicas y los signos o herramientas psicológicas.

Si el niño se encuentra inmerso en un contexto de signos y actuaciones convenientes, podrá superar los límites de sus capacidades reales, constituyéndose una Zona de Desarrollo Potencial.

Resulta de particular importancia establecer una diferencia entre aquello que el sujeto puede aprender por sí mismo y aquello que es capaz de aprender con ayuda de otros “mediadores”, La distancia que existe entre el Nivel de Desarrollo Real y el Nivel de Desarrollo Potencial es lo que Vigotsky denomina Zona de Desarrollo Próximo. Es así que el docente se constituye en mediador fundamental para potenciar posibilidades de Desarrollo real, por medio de su acción educacional.

- *La teoría ecológica:*

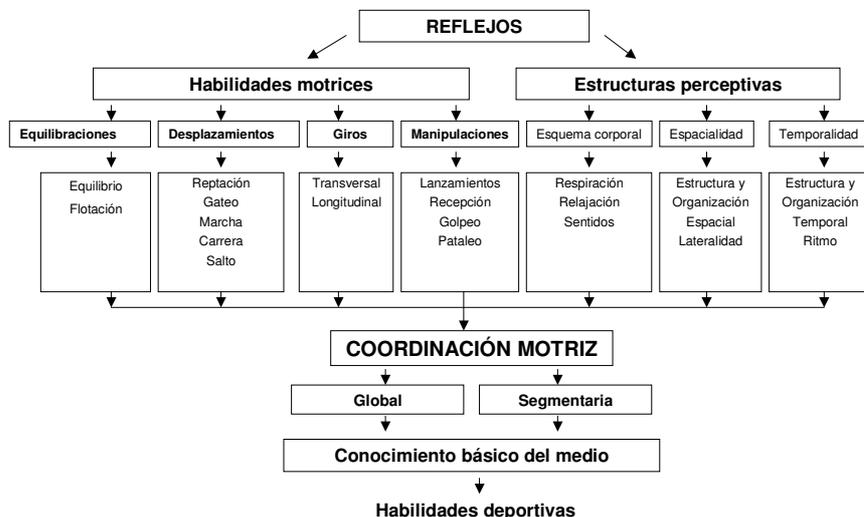
Esta teoría, nos permite analizar los diferentes contextos en los que el sujeto se encuentra inmerso y su implicancia en el desarrollo. Plantea un modelo ecológico según el cual los diferentes aspectos del entorno, ya sean los físicos como los sociales, se estructuran como un sistema que incluye al sujeto.

El aporte de este enfoque es esclarecedor para entender las diferentes interacciones a establecer con los niños y los miembros de su entorno.

Centrados nuevamente en materia, podríamos decir que lo “nuevo” no es “tan nuevo”; bien es cierto que ha predominado un *modelo más directivo y vertical*, y que las aportaciones de Moreno J. A. (2000) han contribuido de manera especial a este cambio de mentalidad y reelaborar los procesos de enseñanza –aprendizaje. Debemos manifestar que compartimos con este último autor sus conceptos sobre el Modelo Acuático Comprensivo; y que en algunos casos, considerando las características de las personas con discapacidad, su etiología, grado de compromiso motor, tipo de alteración, grado de afectación conductual, etc., se puede aplicar con mucho éxito estos principios.

Antes de proponer una metodología de trabajo, me gustaría comparar cómo la propuesta de Moreno J. A. (2000) sobre las estructuras básicas de formación motriz en el medio acuático (Tabla II), y que parte de los reflejos para ir evolucionando a través del desarrollo y las experiencias en movimientos voluntarios, se asemeja al método inicial de Halliwick (Zabros, K. 1989) . Éste es un concepto desarrollado inicialmente para personas con parálisis cerebral, con el objeto de lograr la mayor autonomía posible en el medio acuático (Tabla III).

Estructuras básicas de formación motriz en el medio acuático



Modificado de Moreno J. A. (2000)

Tabla II. Estructuras básicas de formación motriz en el medio acuático (Moreno J. A. 2000)

LOS DIEZ PUNTOS	LAS CUATRO FASES
1. Adaptación mental	Adaptación mental
2. Desacople	
3. Giro vertical	Giros
4. Giro lateral	
5. Giros combinados	
6. Empuje hacia arriba	Inhibición del movimiento
7. Equilibrio	
8. Desplazamiento por turbulencia	
9. Propulsión elemental	Facilitación del movimiento
10. Avance básico	

Tabla III. El programa de 10 puntos del método Halliwick y las cuatro fases de desarrollo.

El Concepto Halliwick, en sus diez puntos, trabaja sobre los patrones y habilidades motrices propuesto por Moreno J. A. (2000), y también sobre las estructuras perceptivas de esquema corporal, espacialidad y lateralidad, encaminada, sin lugar a dudas, a una mejora de la coordinación motriz en el medio acuático tanto global como segmentaria.

Propuesta de una metodología de trabajo para las personas con discapacidad intelectual.

El nacimiento o el diagnóstico de una persona con discapacidad intelectual, plantea a las familias acudir a los Servicios Municipales, Patronatos Deportivos, colegios o clubes para la enseñanza de las actividades acuáticas, servicios que darán un claro enfoque educativo por la especialidad y características de los profesionales que atenderán al niño. Esto determinará una respuesta que, entre otras, plantea una serie de actuaciones en el ámbito psicomotriz.

El paso del tiempo y fundamentalmente los primeros años irán determinando con mayor claridad las perspectivas de futuro del niño, es decir, en lo que se refiere a sus posibilidades de llevar una vida normalizada, entendiéndola como tal, inmersa en el entorno social que rodea al niño. Dependiendo de esta situación individual (una vez determinado y consolidado su nivel de discapacidad), el programa educativo o habilitador planteará una respuesta distinta o diferente.

Quizás lo que vamos viendo con el paso del tiempo, de los años, y también van apreciándolo las familias, es que el problema es cada vez menos encuadrable como un problema médico / sanitario exclusivamente y sin embargo exige cada vez más una respuesta en otros ámbitos, el educativo, el social... En la gran mayoría de casos en los que existe una discapacidad los padres se centran en ver la situación como un mero problema de rehabilitación, y aunque no consciente, se tiende a pensar que dicho proceso culminará con la solución del problema.

Este proceso rehabilitador irá perdiendo intensidad, a medida de que las expectativas de rehabilitación son menores, dando lugar a la aparición o planteamiento de distintas situaciones:

- En algunos casos las expectativas se ven defraudadas, ya que la evolución de la situación no ha sido la esperada.
- En otros se baraja la posibilidad de continuar con actuaciones rehabilitadoras, pero esto parece que lleva a un planteamiento intemporal que supone un alto coste económico, no al alcance de todas las familias.
- El posicionamiento y la insistencia de la familia a continuar con el programa de rehabilitación

El proceso, así planteado, continuará mientras existan posibilidades de conseguir mejoras apreciables en la situación del individuo. En definitiva esta situación termina, en la gran mayoría de casos, y cuando el niño pasa a ser un adolescente, con la finalización del proceso rehabilitador, siendo ese el momento en el que las opciones a plantear son básicamente:

- La incorporación en las estructuras normalizadas.
- La inclusión en un centro de atención especial.
- El tratamiento ambulatorio.

Es en este momento en el que esta perspectiva de “rehabilitación” no puede dar respuesta a una serie de personas que bien se integran en los ámbitos normalizados de vida o que no integrándose en centros de atención “Especial” se les oferta o plantea la posibilidad de realizar un tratamiento ambulatorio, que con el paso del tiempo tenderá a desaparecer.

Antes de continuar y deteniéndonos en este punto, nos planteamos lo que podemos hacer, o mejor aún; ¿Qué objetivos nos planteamos?, y consecuentemente, ¿Cómo pensamos conseguirlos?

Es evidente que la función de cualquier proceso educativo-habilitador es conseguir los mayores niveles de funcionalidad física, entendiendo esta como la capacidad para llevar una vida totalmente independiente, y que por lo tanto no sólo englobará a los procesos de habilitación física sino también cognitiva y conductual.

Hablamos entonces de dos conceptos, el **de funcionalidad física** y el de **mejora de la calidad de vida**. Conceptos que evidentemente, están íntimamente relacionados.

Llegados a este punto, nos planteamos: ¿Qué puede aportar las actividades acuáticas educativas y la natación en este contexto?

Después de la primera infancia y cuando el niño se incorpora al centro escolar, la actividad física y deportiva es un área más de integración dentro de la organización escolar, precisamente en aquella en que se hace más evidente la diferencia. Esto nos trae, con claridad, algunas dificultades, pero también el inequívoco planteamiento y la clara necesidad de abordaje de esta área. Ello conlleva la creación y el fomento en el individuo de un afán de superación de enfrentarse con la realidad, a partir del conocimiento de sus recursos y posibilidades.

Después de pasada la fase de rehabilitación intensiva, la actividad físico-deportiva nos servirá para continuar el desarrollo físico y motor, mejorar y adquirir destrezas motrices, etc.; desde esta perspectiva y con un planteamiento eminentemente educativo, las actividades en el medio acuático supone que:

- La actividad es en este caso planteada y programada a corto medio y largo plazo, entre otras cosas perseguimos crear hábito, desarrollar el interés, sobre todo en el niño y su familia, por la práctica deportiva.
- Esto significará el desarrollo de una actividad agradable, que aporta bienestar y satisfacción, que da calidad de vida.

- Va a exigir progresivamente la utilización de instalaciones deportivas de tipo público, piscinas sin barreras arquitectónicas; lo que nos llevará a trabajar aspectos de socialización del individuo.
- Perseguimos desarrollos máximos de las capacidades físicas y por lo tanto llegaremos a trabajar con nadadores, con personas que llegarán a sentirse orgullosos de sus capacidades.

La adaptación del concepto Halliwick

Esta metodología se introdujo en numerosos países Europeos en los años 70 y en la actualidad son muchos los clubes de Halliwick que se encuentran repartidos por todo el continente.

Tiene la ventaja de ser un concepto que se puede enseñar y transmitir a otros. Se adapta a todo tipo de minusvalía, incluso a las más comprometidas, y que se muestra igualmente eficaz para enseñar tanto a niños como a adultos no discapacitados.

Todos los niños se pueden beneficiar de esta metodología que combina el entrenamiento motórico con el placer que produce la actividad lúdica. No hay por qué privar a los niños con una parálisis cerebral severa de los beneficios que produce el agua. La actividad física en la tierra puede resultarles muy difícil, incluso imposible; sin embargo, el medio acuático facilita notablemente la posibilidad del movimiento y traslado.

Se trata de un concepto sistemático de entrenamiento en el agua de forma individual o en grupo; un método positivo que mediante el ajuste de las acciones correctas obtiene una vivencia conjunta en la que se puede observar la mejoría que se va adquiriendo con respecto a las dificultades anteriores. El trabajo se basa en conocidos principios de hidroterapia y mecánica corporal. En la tabla IV se puede observar la adaptación realizada a nuestra organización en el club deportivo ATAM – Pozuelo, respetando básicamente las “*cuatro fases fundamentales*” del método Halliwick.

El concepto no necesita de la utilización de ayudas de flotación personal, salvo que su compromiso motor así lo requiera. Es más importante que el nadador aprenda a encontrar el control del equilibrio en el agua. Inicialmente trabajamos con la persona de manera individual, rateo uno a uno, retirándoles gradualmente la ayuda a medida que el sujeto es capaz de valerse por sí mismo.

Bloques de Contenidos	Distribución de Contenidos
Adaptación al medio	Adaptación al entorno piscina
	Entrada al agua
	Transferencia y seguridad con el educador / monitor
Giros	Giros sobre el eje longitudinal
	Giros sobre el eje transversal
	Giros sobre el eje antero posterior
	Giros combinados
Inhibición del movimiento (Apoyado en el Concepto Bobath-NDT)	Empuje hacia arriba
	Equilibrio
	Desplazamiento por turbulencia
Facilitación del mov. (Apoyado en el Concepto Bobath-NDT)	Propulsión elemental
	Avance básico

Tabla IV. Adaptación del concepto Halliwick (Villagra, 1999).

En resumen, apreciamos la validez del agua cuando trabajamos con alumnos con dificultad en moverse u organizar su esquema de movimiento, este es el diseño de nuestro entorno, y a partir de él estableceremos los objetivos básicos comunes.

Es importante recordar que cada niño con un diagnóstico de parálisis cerebral infantil presentará unas características únicas, a pesar de que en muchos casos el tipo de lesión sea similar, siempre concurrirán factores, que determinen una diferenciación clara entre unos y otros niños. Esto en definitiva vendrá a determinar programas de trabajo y actividades adaptadas a las características de cada uno de ellos.

Bibliografía

Bottini P. (2001) Del problema de la dispraxia a la dispraxia como problema. *Revista Ibero América de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*. Madrid. N° 4, pp. 55-74.

Luna O., L (2001). La hidroterapia: posibilidades de tratamiento en patologías neurológicas. En: *Revista Polibea*, N° 60, pp. 31-38. Madrid.

Moreno J. A. (2000). Pasado, presente y futuro de las actividades acuáticas. En: C. Águila, A. J. Casimiro y A. Sicilia (Eds.), *Salidas profesionales y promoción en el ámbito de la actividad física y el deporte*. (pp. 243-257). Almería: Universidad de Almería.

Moreno J. A. y Gutiérrez, M. (1998a). Propuesta de un modelo comprensivo del aprendizaje de las actividades acuáticas a través del juego. *Apunts: Educación Física y Deportes*; 52 16-24.

Moreno J. A. y Gutiérrez, M. (1998b). Programa de actividades acuáticas. En: J. A. Moreno, P. L. Rodríguez; y F. Ruiz (Eds.) *Actividades acuáticas: ámbitos de aplicación*. (pp. 3-25). Murcia: Universidad de Murcia.

Moreno J. A. y Gutiérrez, M. (1998c). *Bases metodológicas para el aprendizaje de las actividades acuáticas educativas*. Barcelona: Inde.

Piaget J. (1969). El nacimiento de la inteligencia en el niño. Madrid, Aguilar.

Piaget J. (1965) La construcción de lo real en el niño. Buenos Aires, Proteo.

Piaget J. (1959) La formación del símbolo en el niño. México, Fondo de Cultura Económica.

Shalock, J (1996) Las dimensiones en el retraso mental *En: Nuevos paradigmas del retraso mental*. FEAPS – Madrid. Editorial Muga S.A. 2002.

Stavros Kotara (1989) Water Activities to Include the Halliwick Method. Pamplona, Spain, CP-ISRA/R.A.G

Vigotsky, (1979) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona, Grijalbo.

Villagra, H. A. (1996) Programa de Actividades Acuáticas Adaptadas a la Parálisis Cerebral. *En: Actas de las II Jornadas Nacionales de Hidroterapia y Actividades Acuáticas Adaptadas*. Sanlúcar de Barrameda, Cádiz.

Villagra, H. A. (1999) La actividad acuática de niños con Parálisis Cerebral en colegios de Integración. *En. Actas del Curso Nacional de Actividad Acuática en las lesiones cerebrales y otras afectaciones motoras*. Talavera de la Reina. Toledo.